

ERYTHEIA

REVISTA DE ESTUDIOS BIZANTINOS Y NEOGRIEGOS

41 - 2020



SEPARATA

ÍNDICE

M. ^a Belén BONED FERNÁNDEZ, El tratado alquímico <i>De lapide philosophorum</i> de Comario. Edición y estudio	9
Dirk KRAUSMÜLLER, On the Interrelation Between <i>Vitae B, C</i> and <i>A</i> of Athanasius the Athonite	85
Michel BALIVET, Au-delà de Philomélion-Akşehir: une « Bulgarie » du Taurus? Un problème de toponymie turco-byzantine au temps de la première croisade	107
Jannis NIEHOFF-PANAGIOTIDIS, The Pañcatantra (<i>Kalilah wa-Dimna</i>) and Greek Literature	117
Πέτρος ΧΑΤΖΗΔΑΚΗΣ, Διακειμενικά κλασικά στοιχεία στον Απόκοπο του Μπεργαδή: Η άφιξη στον Άδη (στχ. 67-170)	135
José M. FLORISTÁN, Clero griego ante el Santo Oficio (II): Manuel Accidas (1542) e Hilarión Cuculis (1699)	159
José M. FLORISTÁN, Nicolás Litardo Paleólogo. Pruebas de nobleza para su ingreso en la Orden de Montesa (1590)	183
Luis GIL FERNÁNDEZ, Apostillas a la biografía de Antonio Sherley	201
Luis GIL FERNÁNDEZ, Cautivos y galeotes también reclamaban	211
Σωτηρία ΜΑΤΤΑ, Η ρητορική ύλη της <i>Τέχνης Ρητορικής</i> του Φραγκίσκου Σκούφου ..	225
Theodora GRIGORIADOU, Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν (Iasi, 1754): primera traducción al griego moderno de la <i>Primera parte</i> de <i>El Criticón</i> de Baltasar Gracián	243
Guillermo MARÍN CASAL, Dimitrios Catardsís (ca. 1730-1807): semblanza de un romeo ilustrado	273
Manuel GONZÁLEZ RINCÓN, El relato <i>Pan</i> de Stratis Mirivilis y la trilogía de la ocupación alemana. La novela <i>Pan</i> de Knut Hamsun como modelo de la obra homónima de Mirivilis	317
Manolis SERGIS, Towards the urform of a Greek folk theatre <i>dromenon</i> at Naxos island	385
M. Γ. ΒΑΡΒΟΥΝΗΣ, Οι σύγχρονες λαογραφικές σπουδές στην Ελλάδα και ο κλάδος της «Θρησκευτικής Λαογραφίας»	403

Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν (Iasi, 1754): primera traducción al griego moderno de la *Primera parte* de *El Criticón* de Baltasar Gracián*

Theodora GRIGORIADOU

Ίδρυμα Κρατικών Υποτροφιών / *Dialogyca BDDH, eProMyR*, IUMP, UCM
teodoragr@hotmail.com

ORCID: 0000-0001-5650-7060

RESUMEN: La primera traducción al griego moderno de la *Primera Parte* de *El Criticón* data de 1754 y se realizó en la corte fanariota de Iasi, capital del principado danubiano de Moldavia. La firma Ioanis Ralis, antiguo Μέγας Στόλνικος en la corte de Konstantinos Mavrokordatos y siguió *de verbo ad verbum* la traducción francesa de Guillaume de Maunory, *L'homme détrompé ou Le Criticon* (París: Jacques Collombat, 1696).

PALABRAS CLAVE: Konstantinos Mavrokordatos, Ioanis Ralis, *El Criticón*, traducción francés-griego moderno, principado danubiano de Moldavia.

ABSTRACT: The first Modern Greek translation of the *Primera Parte* of *El Criticón* appeared in 1754 in the Phanariot court of Iassy, capital of the Danubian Principality of Moldavia. This is a *de verbo ad verbum* Modern Greek version of the French translation by Guillaume de Maunory, *L'homme détrompé ou Le Criticon* (Paris: Collombat, 1696), signed by Ioannis Ralis, former Μέγας Στόλνικος in the court of Konstantinos Mavrokordatos.

KEYWORDS: Konstantinos Mavrokordatos, Ioannis Ralis, *El Criticón*, French-Modern Greek translation, Danubian Principality of Moldavia.

* Esta investigación ha sido cofinanciada por Grecia y la Unión Europea (European Social Fund-ESF) mediante el programa *Human Resources Development, Education and Lifelong Learning*, en el marco del proyecto «Reinforcement of Postdoctoral Researchers» (MIS-5001552) fomentado por la Fundación Estatal de Becas (Ίδρυμα Κρατικών Υποτροφιών).

I. INTRODUCCIÓN

El jesuita aragonés Baltasar Gracián y Morales (Belmonte, Zaragoza, 1601-Tarazona, Zaragoza, 1658) publicó entre 1651 y 1657 las tres partes de su novela alegórico-filosófica *El Criticón*. Considerada obra magna del autor y paradigma del conceptismo barroco español, la novela ofrece una amplia visión alegórica de las edades del hombre asociadas a las cuatro estaciones del año: *Primera parte. En la primavera de la niñez y en el estío de la juventud* (Zaragoza: Juan Nogués, 1651); *Segunda parte. Juiciosa cortesana filosofía en el otoño de la varonil edad* (Huesca: Juan Nogués, 1653); y *Tercera parte. En el invierno de la vejez* (Madrid: Pablo de Val, 1657).

A las tres *editiones principes* de la obra, de Zaragoza, Huesca y Madrid, siguieron las ediciones de Lisboa de Henrique Valente de Oliveira, *Primera Parte* (1656), *Segunda Parte* (1657) y *Tercera Parte* (1661), junto con las ediciones de Barcelona de Antonio Lacavallería, de 1664 y 1682, tituladas *Tres partes de El Criticón*, editándose las tres partes de la obra en un solo volumen, como se infiere por el título. Finalizado el siglo XVII y, con él, el estilo barroco en España, no volvió a aparecer ninguna edición independiente de la obra hasta la de Julio Cejador a principios del siglo XX: durante los dos siglos anteriores *El Criticón* se publicó solo formando parte de las *Obras completas* del autor¹.

No obstante, fue muy diferente el panorama de las traducciones europeas de esta novela alegórico-filosófica que, junto con las del *Oráculo manual y arte de prudencia*, convirtieron a Baltasar Gracián en uno de los clásicos españoles más universales. Antes de acabar la centuria barroca aparecieron las primeras traducciones a las lenguas cultas de Europa: al inglés, *The Critick* (Londres, 1681, trad. sir Paul Rycaut); al italiano, *Il Criticon ovvero Regole della vita politica morale* (Venecia, 1685, trad. Pietro Cattaneo); y al francés, *L'homme détrompé ou Le Criticon* (París, 1696, trad. Guillaume de Maunory, *Primera parte*). Al entrar el siglo XVIII aparece la traducción de las partes *Segunda* y *Tercera* al francés, *L'homme détrompé ou Le Criticon* (La Haye, 1705, trad. anónimo); y la primera traducción al alemán, *Der Entdeckte Selbstbetrug oder Balthasar Gracians Criticon über die Allgemeinen Laster des Menschens* (Augsburgo, 1711, trad. Caspar Gottschling).

Hubo que esperar cuatro décadas más para tener, en 1754, la primera traducción al griego moderno titulada *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν* (trad.

¹ Cf. Gracián 2016: XIII-LXXI.

Ioanis Ralis). En este trabajo se detalla, por vez primera, el dónde, el cuándo y el marco cultural en que se realiza la traducción al griego moderno de la *Primera parte* de *El Criticón* –conocida hace décadas por los estudiosos– y se intenta analizar, a través de la misma, la presencia de Baltasar Gracián, y de las letras hispánicas en general, en una de las bibliotecas más célebres del sureste europeo de la primera mitad del Siglo de las Luces.

2. CORTES FANARIOTAS E ILUSTRACIÓN NEOHELÉNICA. PRÍNCIPES NIKÓLAOS Y KONSTANTINOS MAVROKORDATOS (1709-1763)

Las cortes de los primeros príncipes fanariotas Nikólaos y Konstantinos Mavrokordatos, grandes protectores de las Letras y de las Artes, se erigieron, dentro del Imperio otomano, como focos de cultura y de progreso: en sus salones, igual que en los salones literarios franceses del momento, se reunían numerosos intelectuales, griegos y extranjeros, que reflexionaban, a través de la conversación y la lectura, sobre todo tipo de temas científicos, ideológicos, políticos, literarios, etc. Inspirados por los profundos cambios sociales provocados por el recién estrenado en Europa absolutismo ilustrado, optaron por gobernar luchando contra la ignorancia mediante las luces del conocimiento y de la razón. Así, durante sus mandatos, tanto en Valaquia como en Moldavia, se fundaron o se reformaron escuelas y academias, se crearon bibliotecas para fomentar la lectura y la investigación, se instalaron talleres de imprenta para promover la publicación de libros en griego y en los idiomas locales, e incluso se otorgaron becas para estudiar en universidades europeas. Entre los cambios sociales más importantes se cuentan el franco empeño de combatir la tiranía, el legislar respetando los derechos y las costumbres del pueblo, la puesta en marcha de grandes reformas agrarias y la abolición del vasallaje.

Al mismo tiempo, en todos los núcleos del helenismo dentro y fuera del Imperio otomano –Constantinopla, Esmirna, isla de Quíos, Kydonías, Yánina, y las ciudades de la diáspora por la Europa occidental: París, Viena, Venecia, Trieste, etc.– empezaron a aparecer los primeros brotes de etnocentrismo, por la influencia también de los cambios sociales ilustrados y, más adelante, de la misma Revolución Francesa. En los principados de Valaquia y Moldavia, a pesar del esfuerzo sincero de los vaivodas fanariotas por compaginar las virtudes del gobernante ilustrado europeo con el respeto hacia la autoridad de la Sublime

Puerta, sus cortes greco-otomanas constituyeron uno de los centros neurálgicos del movimiento revolucionario griego que llevaría, en la tercera década del siglo XIX, a la Guerra de la Independencia de Grecia (1821-1832)².

La mayoría de los príncipes fanariotas, igual que la mayoría de los representantes de la Ilustración Neohelénica, consideraba que solo a través de la instrucción se podía conseguir la libertad, individual y colectiva, el progreso y el bienestar social; defendía una educación alejada de los preceptos eclesiásticos y basada en la enseñanza de las matemáticas, las ciencias naturales y el estudio de los griegos clásicos, aspirando, como objetivo final del proceso educativo, a la formación de una conciencia nacional y a la consiguiente liberación política del pueblo griego³. No obstante, en las filas de la renovadora y laica Ilustración Neohelénica militaron intelectuales que apoyaron también la instrucción y el progreso del pueblo pero desde una perspectiva más conservadora y elitista. Además, a partir de la última década del siglo XVIII, el Patriarcado empezó a perseguir, paulatinamente, las ideas ilustradas y revolucionarias provenientes de Occidente, censurando, prohibiendo y hasta quemando libros sospechosos y amenazando con la excomunión a autores, editores y lectores. La alta jerarquía eclesiástica, habiendo asegurado una frágil perdurabilidad en el seno del Imperio Otomano, condenó cualquier conato de rebeldía contra la Sublime Puerta y, durante varias décadas, se opuso al levantamiento y liberación del pueblo griego.

En el gobierno del príncipe Nikólaos se refleja su vasta educación humanista y la creciente influencia ilustrada. Aparte de la racionalización de la administración de los principados –reforma del sistema de recaudación de impuestos, colaboración, en una segunda etapa, con los boyardos, etc.–, sus principales preocupaciones fueron: la inmediata recepción de “las luces”, movimiento que conoció tanto por sus visitas, como gran dragomán, a las diferentes cortes europeas, como por su correspondencia con numerosos personajes ilustrados; la modernización de las escuelas, con la introducción de una enseñanza gratuita y pública del griego clásico y moderno, del moldavo y del eslavo; y, por último, la mejora de la educación superior y el estímulo de la imprenta, con la instalación de un taller equipado con caracteres griegos y cirílicos en el Monasterio de San Savas de Bucarest.

² Cf. VV. AA. 1990.

³ Cf. López Villalba 2001; Myrogiannis 2012; Kitromilides 2013 y 2016; Agati 2014; Makrides 2016, entre otros.

Fiel a los principios morales y políticos que le había inculcado su ilustrado padre, el vaivoda Konstantinos Mavrokordatos fue, entre todos los príncipes de la época fanariota, el que más se ocupó del progreso y bienestar de sus vasallos: reformó las leyes, sociales y eclesiásticas, reforzó la educación del pueblo de lengua rumana, elevó el nivel religioso y cultural del clero e impulsó los estudios superiores y la investigación con la reorganización de la *Academia Domnească de la București*⁴. La *Academia* –primera escuela superior del principado de Valaquia fundada en 1689 por el príncipe helenista Șerban Kantakouzino– tuvo como lengua oficial de aprendizaje el griego, lengua universal de cultura para el mundo ortodoxo de Oriente, y estuvo siempre bajo el patrocinio de los vaivodas de Valaquia, boyardos hasta 1715 y fanariotas después, hasta su supresión en 1821. El príncipe Konstantinos, pendiente del progreso de la institución, destinó grandes cantidades de dinero a su presupuesto y se ocupó de su traslado a las amplias instalaciones del Monasterio de San Savas de Bucarest. Su gobierno, apoyando enérgicamente las Letras y las Artes, situó los Principados Danubianos en el mapa europeo de la Ilustración y a Konstantinos Mavrokordatos entre las personas más ilustradas del Este europeo⁵.

3. LA BIBLIOTECA DE LA FAMILIA MAVROKORDATOS

Prueba de la intensa actividad cultural de las cortes de los primeros Mavrokordatos, aparte de la continua presencia de intelectuales en ellas, es la biblioteca de la familia, famosa en toda Europa por sus ricas colecciones de autores, tanto clásicos, bizantinos y orientales como modernos y contemporáneos. Creada por Aléxandros Mavrokordatos *l'Exaporite*, padre del príncipe Nikólaos, la biblioteca creció constantemente en manos de este y, luego, de su hijo Konstantinos, grandes bibliófilos los dos y amantes de la lectura. Nikólaos añadió a la rica colección heredada de su padre los fondos de las bibliotecas de los príncipes boyardos Șerban Kantakouzino y Constantin Brâncoveanu, junto con los de la biblioteca del primer gran dragomán de la Sublime Puerta, Panayotakis Nikousios. Asimismo dedicó mucho tiempo e inmensas cantidades

⁴ Conocida también como *Αυθεντική Ακαδημία Βουκουρεστίου* y *Ακαδημία του Αγίου Σάββα* (1689-1821), cf. Camariano-Cioran 1974; Καραθανάση 1982, entre otros.

⁵ Konstantinos murió, siendo príncipe de Moldavia, en 1769, cuando cayó prisionero del ejército ruso y fue asesinado por uno de los soldados. Sobre él, cf. Dinu 2007.

de dinero a la adquisición de nuevos libros manuscritos e impresos. Cuidando con esmero sus colecciones librescas –repartidas entre la mansión de la familia en Constantinopla, los palacios de Bucarest y de Iasi, y la biblioteca del Monasterio Văcărești⁶–, legó, a su vez, al príncipe Konstantinos una de las colecciones europeas más importantes, en valor y en volumen, de la primera mitad del siglo XVIII.

No obstante, la muerte repentina de Nikólaos Mavrokordatos en Bucarest en 1730⁷ obligó a la venta de parte de los fondos de la biblioteca en Constantinopla para pagar sus deudas. Aprovechando la ocasión, varios diplomáticos europeos con misión en la ciudad y los agentes de numerosas bibliotecas –entre ellas, la Imperial de Viena, la Apostólica Vaticana, la *Bibliothèque Royal* de París y la *King's Library* de Londres– presionaron a Konstantinos para que vendiera el resto de la biblioteca de su padre, rechazando el joven heredero rotundamente todas las ofertas. Con todo, unos treinta años más tarde, terminado su quinto mandato en el trono de Valaquia (1756-1758), encarcelado por las deudas, Konstantinos se vio obligado a vender en Constantinopla, en 1758, la valiosa colección familiar de manuscritos, impresos y medallas, para salir de la cárcel y posibilitar así su sexto y último mandato en Valaquia (1761-1763)⁸.

Las primeras noticias sobre algunos de los títulos de la gran biblioteca fanariota se encuentran en una carta de Skarlatos Mavrokordatos –el malogrado primogénito de Nikólaos y de su primera esposa, Casandra Kantakouzinou– al médico de la familia y literato Thomas Testabouza, y en la respuesta de este, redactadas en 1720 y en enero de 1721 respectivamente⁹. La siguiente fuente de

⁶ Durante su primer mandato como vaivoda del principado de Valaquia (1715-1716) el príncipe Nikólaos fundó en 1716, en Bucarest, el Monasterio Văcărești. Considerado una joya arquitectónica, era un grandioso complejo, cultural y eclesiástico, que incluía iglesias, academia, escuela, taller de imprenta y la gran biblioteca donada por el propio príncipe Nikólaos. A la muerte de su padre, el príncipe Konstantinos continuó y completó, en 1740, la construcción del monasterio, que se prolongó hasta finales del siglo XX. Desgraciadamente, el 15 de diciembre de 1986 el régimen de Nikólaos Ceaușescu decidió derribar, en vez de intentar restaurar, las instalaciones del glorioso complejo, reducidas a ruinas por el tiempo y los terremotos. Sobre la biblioteca del Monasterio, cf. Dima Dragă 1977: 1038.

⁷ Nikólaos Mavrokordatos murió a los cincuenta años de edad, víctima de la peste que asoló, a principios del siglo XVIII, Europa y Oriente Medio.

⁸ Cf. Iorga 1914 y 1926; Mihordea 1941; Dima Dragă 1974 y 1979; Papacostea-Danielopolou 1974; Pippidi 1997, entre otros.

⁹ Cf. Dima Dragă 1974; Papacostea-Danielopolou 1990; Pippidi 1997: 331-333; Ταμπάκη 2001: 8-11; Κεχαγιόγλου 2007: *33-40, entre otros.

información es el inventario que elaboró en 1725, con catorce años de edad, Konstantinos –hijo de la segunda esposa de Nikólaos Pulquería Tzoukí–, en el que enumera los libros que le regala su padre para empezar a formar su propia colección: *Κατάλογος των βιβλίων πάντων ελληνικών, γραικολατινικών, ιταλικών, γαλλικών και άλλων Κωνσταντίνου Μ. [sic] Μαυροκορδάτου των εις χρήσιν αυτού, χωρίς των εν τη μεγάλη βιβλιοθήκη του υψηλοτάτου ηγεμόνος. Εν Βουκουρεστίω 1725*¹⁰. Hay vagas noticias de otras fuentes también, como el desaparecido “catálogo completo” de la biblioteca, anterior a 1730, compilado a lo largo de tres años bajo la supervisión del propio Nikólaos Mavrokordatos, o el inventario de los libros de la Biblioteca del Monasterio Văcărești. El saqueo del palacio del príncipe Nikólaos en Bucarest en 1716, el gran incendio del de Constantinopla en 1729 y las múltiples mudanzas de un principado a otro a causa de los cambios de mandatos hacen imposible conocer el verdadero volumen de los ricos fondos de una biblioteca que duró unos setenta años e ilustró a tres generaciones de Mavrokordatos¹¹.

Pruebas fidedignas del interés de los primeros príncipes fanariotas por seguir la actualidad literaria europea son, por un lado, la entrada regular en su biblioteca de dos de las revistas filológicas más reputadas de la época, la *Journal des sçavans*, de Denis de Sallo, y las *Nouvelles de la République des Lettres*, de Pierre Bayle; y, por otro, la correspondencia de Nikólaos Mavrokordatos con varios intelectuales europeos como William Wake, arzobispo de Canterbury, y Jean Le Clerc, crítico literario y editor de la *Bibliothèque ancienne et moderne*, de quienes el príncipe obtenía información para la adquisición de nuevos libros¹². De esta manera, aparte del fondo clásico, bizantino y oriental, la biblioteca registra también numerosos títulos de obras representativas de las letras europeas de los siglos XVII y XVIII, la mayoría de ellos en italiano y en francés, idiomas que

¹⁰ Cf. ms. gr. 1052 de la Biblioteca de la Academia Rumana; Iorga 1914; Camariano 1940: 183.

¹¹ Cf. Pippidi 1997: 332-336; Pissis 2020. La reconstrucción de la famosa biblioteca de los Mavrokordatos es el objetivo principal del proyecto de investigación *Transfer und Überlagerung. Wissenskonfigurationen in der Zeit der griechischen homines novi im Osmanischen Reich (1641-1730)*, SFB 980 «Episteme in Bewegung. Wissenstransfer von der Alten Welt bis in die Frühe Neuzeit» de la Freie Universität Berlin. Los resultados de esta ardua labor se publicarán en *Bibliotheca vivens: The libraries of Nikolaos Mavrokordatos (1680-1730). A reconstruction* [en prensa].

¹² Para la adquisición de nuevos libros para su biblioteca el príncipe Nikólaos consultó, entre varios catálogos más, el *Catalogus universalis librorum* (Londres, 1699) y el *Catalogue des livres nouveaux* (Ámsterdam, 1705). Cf. Bouchard 1974; Dima Dragăn 1974 y 1979; Papacostea-Danielopolou 1990; Pippidi 1997; Ταμπάκη 2001, entre otros.

dominaban a la perfección ambos príncipes. Algunos de estos títulos son: los *Ragguagli di Parnasso* y la *Pietra del paragone politico* de Trajano Boccalini, el *Giro in torno al Mondo* de Giovanni Francesco Gemelli Careri, las *Rime e Prose* de Claudio Achillini, *Les Essais* de Michel de Montaigne, *L'es aventures de Télémaque* de François de Salignac de la Mothe Fénelon, varias comedias de Molière¹³, las *Réflexions ou sentences et maximes morales* de François de La Rochefoucauld, las *Fables choisies* de Jean de La Fontaine, *Le Cid* de Pierre Corneille, la *Histoire d'Emeric Comte de Tekeli* de Jean Le Clerc, etc.¹⁴

Entre los libros italianos que Nikólaos regaló a su hijo Konstantinos se registran, como se acaba de mencionar, dos del tratadista y satírico Trajano Boccalini: los *Ragguagli di Parnasso*, obra dividida en tres “centurias”, y la *Pietra del paragone politico*, la tercera “centuria” de la obra anterior, que se convirtió en todo un éxito editorial circulando por separado; en dicha “centuria”, Boccalini critica, satirizando cruelmente, el largo dominio español de Italia¹⁵. El príncipe fanariota obsequió a su heredero –al que preparó desde la infancia para el trono del principado de Moldavia– una colección de libros que él mismo conocía y aprobaba, libros que consideraba adecuados para comenzar la formación del pupilo adolescente sobre los asuntos europeos. Así que es muy probable que conociera el contenido crítico-satírico de la *Pietra del paragone politico* contra los españoles, tratándose además de un éxito editorial que figura traducido en varios catálogos de libros europeos. Siendo esto así, es muy interesante la nota del propio príncipe Nikólaos, registrada en uno de sus manuscritos, en la que expresa su opinión personal sobre España: «In Ispagna. S'affetta l'ordine, il decoro, la gravità, di pretende á tutte le cose titoli speciozi di religione, di coscienza, di servizio di Dio, si fá anatomia di parole, di negotii, de perdone»¹⁶, parecer que, en cierta medida, pudo haber condicionado su criterio a la hora de elegir y encargar nuevos títulos de obras occidentales para su biblioteca.

¹³ Entre ellas, *Le Misanthrope* ou *L'Atrabilaire amoureux*, *L'Avare* ou *L'École du mensonge*, *Dom Juan* ou *le Festin de pierre*, *L'Étourdi* ou *les Contretemps*, *Sganarelle* ou *le cocu imaginaire*, *L'école des maris*, *Les précieuses ridicules*, etc.

¹⁴ Cf. Iorga 1914; Ταμπάκη 2001: 8-11.

¹⁵ Cf. Gagliardi 2014.

¹⁶ Se trata de una breve anotación sobre España incluida, entre otras anotaciones sobre varios pueblos antiguos y contemporáneos –atenienses, espartanos, cartagineses, otomanos, venecianos, alemanes, franceses, etc.–, en los ff. 44v-45v del ms. gr. 268 de la Biblioteca de la Academia Rumana.

4. LETRAS HISPÁNICAS EN LA BIBLIOTECA DE LOS MAVROKORDATOS. BALTASAR GRACIÁN

Aunque es notoria la escasez de títulos españoles en los registros fragmentarios de la biblioteca de la familia Mavrokordatos –hasta bien entrado el siglo XIX la literatura española llega a los Balcanes a través de traducciones italianas, en la mayoría de los casos, o francesas–, figuran, sin embargo, los siguientes: dos versiones, una en italiano y otra en francés, de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, tituladas respectivamente *Don Chisciotte della Mancianza* (Roma, 1677) e *Histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche* (Lyon, 1718)¹⁷; y la versión italiana del *Oráculo manual y arte de prudencia* de Baltasar Gracián, titulada *L'huomo di Corte del Graziano* (Venecia, 1703)¹⁸. A este reducido grupo se añade un título español más, las *Nouvelles Aventures de l'Admirable Don Quichotte de la Manche* (París, 1704), el *Quijote* espurio de Alonso Fernández de Avellaneda traducido al francés por Alain-René Lesage, obra, empero, que no menciona ninguno de los jóvenes Mavrokordatos¹⁹.

En el *Κατάλογος των βιβλίων* se registra la presencia de dos entradas más relacionadas, por el origen peninsular de sus autores más bien y no por su contenido, con las letras españolas: se trata del *Moreh Nevukhim* (Basilea, 1629), la *Guía de los Perplejos*, la obra más universal del cordobés Maimónides, y de los *Colloquia sive exercitatio latinae linguae* (Núremberg, 1582) del valenciano Juan Luis Vives²⁰. El inventario incluye, además, entre las numerosas gramáticas extranjeras que manejaban los príncipes, la *Tres utile Grammaire pour apprendre les langues françoise, italienne, et espagnole* (Venecia, 1626) de Antoine Fabre²¹, en la que el autor ofrece una base elemental para que los alumnos francohablantes, italo hablantes e hispanohablantes puedan aprender fácilmente las otras dos lenguas haciendo hincapié en su origen común.

¹⁷ Cf. Iorga 1914: 42 y 39, respectivamente.

¹⁸ Cf. Iorga 1914: 42. En la carta de Skarlatos Mavrokordatos se registra también la obra *L'arme de l'épée e della cour* (1703), sin nombre de autor. Se ha sugerido que podría ser el título parafraseado de *L'huomo di Corte del Graziano* o incluso la versión francesa del *Oráculo*, *L'Homme de cour*, cf. Ταμπάκη 2001: 9 y 18; Αθίγγη 2004: 415. Ojalá el futuro estudio de la *Bibliotheca Virens* llegue a arrojar luz sobre esta incógnita.

¹⁹ Cf. Pippidi 1974: 186.

²⁰ Cf. Iorga 1914: 33 y p. 36, respectivamente.

²¹ Cf. Iorga 1914: 40.

Unas tres décadas después de la redacción del *Κατάλογος των βιβλίων*, en 1754, el lesbio Ioanis Ralis, Μέγας Στόλνικος²² de la corte de Konstantinos Mavrokordatos, tradujo del francés al griego moderno la primera parte de *El Criticón* con el título *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν*. Aunque ni Skarlatos ni Konstantinos enumeran *El Criticón* o siquiera la traducción francesa *L'homme détrompé ou Le Criticon* (París, 1696) de Guillaume de Maunory que sigue Ioanis Ralis, es de suponer que la gran biblioteca de los Mavrokordatos registrara en sus catálogos, por lo menos, el libro en francés. Ioanis Ralis, oficial de la corte y varias veces traductor por orden del príncipe Konstantinos, había firmado ya, en Bucarest en 1741, otras traducciones de títulos franceses al griego moderno, como las comedias *L'Étourdi ou les Contretemps*²³ y *Sganarelle ou le cocu imaginaire*²⁴, esta última, sin embargo, de dudosa atribución. No es difícil imaginar, pues, que *L'homme détrompé*, de considerable fortuna editorial en el siglo XVIII, ocupara un lugar en alguno de los anaqueles de la biblioteca fanariota de voluminoso fondo francés, al que Ioanis Ralis tendría, igual que el resto de los letrados de la corte, libre acceso. De este modo, al muy reducido conjunto de las obras españolas anteriormente citadas, todas traducciones del italiano o del francés, se podría añadir, con toda seguridad, un título más: la traducción francesa de la *Primera parte* de *El Criticón*, *L'homme détrompé ou Le Criticon* de Guillaume de Maunory²⁵.

El docto patriarca de la familia Mavrokordatos, Aléxandros Mavrokordatos *l'Exaporite* (1641-1709), estudiante de Filosofía en la Universidad de Roma, médico por la Universidad de Padua y doctor en medicina por la Universidad de Bolonia, recibió las primeras enseñanzas de su madre y de diversos precep-

²² Del rum. *mare stolnic*, 'gran senescal o mayordomo mayor'. Sobre Ioanis Ralis, cf. Μυστακίδης 1928: 280.

²³ Cf. British Library, Add. MS 8242, *Jean Baptiste Poquelin al. Molière, L'Étourdi, translated into Greek by Ioannes Rhalis, Vataf of Aprod*, f. 1: ΚΩΜΩΙΔΙΑΙ τοῦ Μολιέρ Φραντζέζου ἀρίστου Κωμωδοποιού, μεταφρασθεῖσαι ἐκ τῆς ἰταλικῆς φωνῆς εἰς τὴν ῥωμαϊκὴν ἀπλὴν, παρὰ Ἰωάννου Ῥάλη Βατάχου τῶν Ἀπρώτων διὰ προσταγῆς τοῦ ὑψηλοτάτου, καὶ θεοσεβεστάτου Αὐθέντου, καὶ Ἡγεμόνος πάσης Οὐγκροβλαχίας κυρίου, κυρίου Ἰωάννου Κωνσταντίνου Νικολάου Βοεβόδα Μαυροκορδάτου ἔτει δεκάτῃ τῆς Ἡγεμονίας τῆς αὐτοῦ ὑψηλότητος. Ἐν Βουκουρεστίῳ ἀψμαῶ.

²⁴ Cf. British Library, Add. MS 8243, *Jean Baptiste Poquelin al. Molière, Sganarelle or Le Cocu Imaginaire, translated into Greek possibly by Ioannes Rhalis, Vataf of Aprod*, ff. 1-52: Jean Baptiste Poquelin al. Molière, *Sganarelle or Le Cocu Imaginaire*, translated into Greek; Ὁ κατὰ φαντασίαν κερατοφόρος. Κωμωδία τοῦ Μολιέρη. *Sganarelle or Le Cocu Imaginaire*.

²⁵ Ojalá, dentro de poco, la *Bibliotheca vivens* revele más registros de obras españolas y/o sus traducciones y, entre ellas, el texto original de *El Criticón* y la anónima traducción francesa de las partes *Segunda* y *Tercera* de *L'homme détrompé* (La Haye, 1705-1712).

tores en Constantinopla, su ciudad natal. Uno de sus preceptores fue el jesuita francés François Martin, que envió más tarde a su joven discípulo al *Pontificio collegio greco di Sant'Atanasio* en Roma, dirigido durante los siglos XVII-XVIII por los padres jesuitas. Las ciudades de Padua y de Bolonia contaban también con colegios jesuitas fundados hacia mediados del siglo XVI como residencias de los estudiantes jesuitas en sus respectivas universidades, en donde se hospedó, probablemente, el destacado estudiante seglar Aléxandros Mavrokordatos. Más tarde, Aléxandros optó también por que fueran preceptores quienes educaran a sus ocho hijos. Entre los de su quinto hijo, Nikólaos (1680-1730), figura Iákobos Piperis, jesuita griego de la congregación italiana de la isla de Quíos²⁶ –de donde era oriunda la familia de los Mavrokordatos y a donde volvió Aléxandros, terminados los estudios en Bolonia, antes de regresar definitivamente a Constantinopla–, a la sazón profesor en el colegio jesuita *Saint Benoît* de Constantinopla, que le dio clases de latín y, posiblemente, de francés.

Siguiendo el modelo de sus antepasados y la costumbre generalizada entre las acaudaladas familias fanariotas, Nikólaos Mavrokordatos optó también por la enseñanza en el hogar para sus propios hijos, haciendo hincapié en su instrucción e impecable preparación como príncipes herederos. Entre ellos estuvo el futuro vaivoda Konstantinos y, una vez más, en el palacio de los Mavrokordatos un jesuita se encargó de las clases de latín. En 1716 el príncipe Nikólaos cayó prisionero de los austríacos y fue puesto en prisión, junto con sus cuatro hijos varones²⁷, en Karlsburg –actual Alba Iulia–, en Transilvania. Durante los casi dos años que duró el encarcelamiento, Nikólaos estuvo en continuo contacto con los padres jesuitas, establecidos en la región desde 1579, quienes le permitieron generosamente hacer uso de los títulos de sus bibliotecas.

²⁶ A finales del siglo XVI jesuitas llegados de Sicilia fundaron un colegio en la isla de Quíos, bajo dominio otomano por aquel entonces. Aunque nunca contó con la presencia de más de diez religiosos a la vez, pronto se convirtió en una institución floreciente y, a pesar de numerosos obstáculos, llegó a albergar hasta trescientos alumnos –un tercio de los cuales solían ser ortodoxos–, permaneciendo en activo hasta la supresión de la Compañía de Jesús por el papa en 1773. La aportación cultural del colegio jesuita de Quíos fue notable, sirviendo de puente entre la cultura latina y la griega: algunos de los padres jesuitas fueron griegos –como los hermanos Iákobos y Mattheos Xaverios Piperis, oriundos de la isla de Tenos–, y en su taller de imprenta, instalada en 1758, se imprimieron numerosos *πραγμογιώτικα βιβλία*, libros griegos en caracteres latinos, cf. Ρούσσος-Μηλιδώνης 1989: 47; *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* 1809-1810.

²⁷ Skarlatos (de quince años), hijo de Casandra Kantakouzinou; Aléxandros (de ocho), Konstantinos (de cinco) y Ioanis (de cuatro), hijos de Pulquería Tzoukí. Más adelante, Nikólaos tuvo otros dos hijos varones, Aléxandros (n. 1720) y Stéfanos, de su tercera esposa Smaragda Panayotaki Stavropóleos.

El príncipe-literato, aprovechando la forzosa pausa de sus deberes políticos y las lecturas enriquecedoras de los fondos jesuitas, escribió el tratado *Περὶ τῶν Καθηκόντων βίβλος* y, posiblemente, comenzó a redactar su obra maestra *Φιλοθέου Πάρεργα*, considerada «el primer intento de novela de la literatura neohelénica»²⁸.

En Constantinopla, en la isla de Quíos, en Roma, en Padua o en Bolonia, en Karlsburg o en las cortes fanariotas de Bucarest y de Iasi, los primeros Mavrokordatos mantuvieron sólidos vínculos con los padres franceses e italianos de la Compañía de Jesús, habiendo disfrutado en casi todos los niveles de la enseñanza de su célebre educación liberadora y humana. Una vez señalados estos vínculos, a pesar de que se trata de una familia cristiana ortodoxa estrechamente ligada al Fanar, extraña menos la presencia en su biblioteca del español Baltasar Gracián, uno de los miembros más universales de la orden.

Más razones que pueden justificar el registro del *Oráculo manual* y de *El Crítico* entre las lecturas de los Mavrokordatos son, precisamente, el gran éxito editorial, las numerosas traducciones en varias lenguas y la amplia difusión de que gozaron ambas obras en Europa²⁹; hechos los tres que no pasaron desapercibidos al príncipe Nikólaos, gran bibliófilo y excelente conocedor del mercado del libro manuscrito e impreso en Europa y en Oriente. La adquisición de dos de las obras más representativas del pensamiento filosófico-moral de Baltasar Gracián es muy significativa tratándose de las lecturas de una familia de aspirantes a príncipes; fábulas, aforismos, “espejos de príncipes” y otras obras de contenido didáctico-moral estaban entre sus favoritas³⁰. Los vaivodas fanariotas y, de modo especial, Nikólaos Mavrokordatos, intentaron confeccionar –combinando la herencia del pasado bizantino con las luces que iban

²⁸ Cf. Μαυροκορδάτος 2017: 20–28; Μαυρέλος 2007, 2014: 107–113 y 2017; Μavrelou 2011; Δημαράς 1989: 267–268.

²⁹ La primera traducción que se hizo del *Oráculo manual y arte de prudencia* (Huesca, 1647) fue al francés y lleva el título *L'homme de Cour* (París, 1684, trad. Abraham Nicolas Amelot de la Houssaye). La traducción tuvo un éxito extraordinario con treinta y dos ediciones hasta principios del siglo XIX en París, Lyon, La Haya, Amberes y Rotterdam, y fue la versión que siguieron las traducciones al inglés, *The Courtier's Manual Oracle or The art of prudence* (Londres, 1685, trad. anónimo), y al italiano, *L'uomo di Corte o sia L'arte di Prudenza* (Venecia, 1718).

³⁰ En el *Κατάλογος τῶν βιβλίων* se registran los siguientes títulos: *Adagiorum Chiliades* de Erasmo de Rotterdam, *Adagia selecta* de Giovanni Antonio Berlucí, *Apophthegmata ex optimis utriusque linguae scriptoribus* de Conrad Lycosthenes, *Sylva Proverbiorum* de Pietro Marinoni, *Formula Puerilium Colloquiorum* de Sebald Heyden, *De consilio politico axiomata* de Cristóforo Besoldo, *Illustrium et clarorum virorum epistolae* de Simon Abbes Gabbema, la traducción al francés *De l'éducation des enfants* de John Locke, etc.

llegando de Europa– su propia escala de valores, adaptada, por un lado, a las necesidades de los tiempos y, por otro, a su particular condición híbrida: ser cristianos fieles al servicio del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y, al mismo tiempo, súbditos otomanos fieles al servicio de la Sublime Puerta.

La consolidación de su gobierno en los Principados Danubianos y la perpetuación en el poder de la dinastía de los Mavrokordatos preocuparon constantemente al ilustrado príncipe Nikólaos. Según iba adquiriendo nuevos libros relativos a la óptima preparación de los infantes, compartía con ellos a través de la escritura su propia experiencia como político y como ciudadano: a veces en forma de tratado, como el ya mencionado tratado moral *Περὶ τῶν Καθηκόντων βίβλος* (Bucarest, 1719)³¹, en el que dando énfasis a la razón como característica fundamental del ser humano dedica el extenso capítulo central al estudio del hombre como un ser racional, social y político; exalta la prudencia, la justicia, la valentía, la moderación, junto con las virtudes teologales de la fe, la esperanza y la misericordia como las virtudes más altas en su escala personal de valores, dibujando, por un lado, el perfil del ciudadano recto en una sociedad política y, por otro, el perfil del gobernante prudente y justo; a veces en forma de “novela”, como los *Φιλοθέου Πάρεργα* (Viena, 1800)³², un variado conjunto de géneros literarios como la disertación retórica, las máximas, la biografía o la epístola, que incita también a una política recta y justa y a un comportamiento que garantiza el ejercicio prudente del poder; y otras veces en forma de consejos directos, como las *Νουθεσίαι*³³ (1726), un breve manual manuscrito de veinticinco consejos prácticos sobre el arte de gobernar que dirige a su hijo y sucesor en los principados Konstantinos Mavrokordatos.

Tanto el *Oráculo manual* como *El Criticón*, el primero en forma de aforismos comentados y el segundo como novela filosófica de crítica moral, invitan al lector a salir de la ignorancia y del engaño por medio de la razón, e incitan a una vida justa y prudente, auxiliados por la erudición, la agudeza y la discreción, para

³¹ Aunque las obras literarias y filosóficas del príncipe Nikólaos tuvieron más bien una difusión manuscrita, el tratado cuenta con otra edición, aparte de la edición rumana, la de la traducción latina del helenista transilvano Stefan Bergler (Leipzig, 1722), cf. Bouchard 1982.

³² La novela, iniciada, muy probablemente, en la prisión transilvana a partir de 1716, circuló de forma manuscrita entre los allegados del príncipe Nikólaos. La *editio princeps*, preparada por Grigorios Konstantás, se publicó póstumamente en Viena en 1800.

³³ Cf. Hurmuzaki 1909: 461-462, *Νουθεσίαι τοῦ ἀοιδίμου Αὐθέντου Νικολάου Βοεβόδα πρὸς τὸν υἱὸν αὐτοῦ Κωνσταντῖνον Βοεβόδα Αὐθέντην, δοθεῖσαι ἐν ἔτει αψκς*^ψ [1726].

conseguir, entre otros bienes en la vida, el respeto y la estima. Títulos indispensables, pues, los dos para la biblioteca de un príncipe fanariota –cargo que no gozaba de mucha estima entre la población local, boyardos y pueblo llano, que se sentía avasallada y explotada fiscalmente por unos soberanos foráneos designados directamente por la Sublime Puerta–, cuya función principal, aparte del placer de la lectura y primeras enseñanzas de los infantes, es la de instruir, con el estudio de obras didácticas y moralizantes, para el óptimo ejercicio del poder en los territorios gobernados.

5. LA TRADUCCIÓN DE OBRAS OCCIDENTALES EN LOS PRINCIPADOS DANUBIANOS

Desde las primeras décadas del Siglo de las Luces, la traducción de obras barrocas, neoclásicas e ilustradas se convirtió en uno de los buques insignia del viraje de la intelectualidad griega hacia Occidente. Aunque se trataba de una tarea complicada principalmente por la falta de regularización de la lengua de destino y de sistematización del propio proceso traductor, la traducción de las obras provenientes de Europa representaba para la mayoría de los eruditos helenos un arma fundamental contra la ignorancia y a favor del progreso. En las cortes fanariotas, admirable cruce cultural entre Oriente y Occidente, la creciente simpatía hacia las letras árabes corrió paralela con el creciente interés por la traducción al griego moderno de obras científicas, filosóficas y literarias europeas. Dicha tarea –un ejercicio intelectual, en un principio, para los cultos y políglotas cortesanos– tuvo primordial importancia en la extensión del conocimiento, punto de partida de la prosperidad y el bienestar social, y contribuyó decisivamente al lento procedimiento de renovación cultural, común en las comunidades griegas, que aspiraba a un futuro nacional ilustrado.

Numerosos literatos griegos y helenizados –junto con impresores, editores, oficiales de la corte y hasta los propios príncipes y sus familiares– tradujeron las obras leídas, consultadas o encargadas. Batallando entre el deseo de renovación y la tradición secular heredada, se esmeraron no solo para ofrecer la mayor variedad posible de obras traducidas, sino para verterlas, a la par, a una lengua merecedora de la singular materia, tarea esta última de complicada realización: pasada la primera mitad del siglo XVIII, el anhelado renacimiento cultural y su afán de llegar a la mayor parte posible de la sociedad helena obligaban a la

búsqueda de una lengua capaz de expresar para todos, con claridad, precisión y estilo, el provechoso saber recién llegado de Europa. Autores y traductores se veían obligados a elegir, como lengua escrita, entre dos variantes del griego moderno, la culta y arcaizante y la popular. Surgieron así los primeros brotes del llamado *γλωσσικό ζήτημα*³⁴ que se desarrollaría, con acérrimos partidarios en ambas partes, a lo largo de los siglos XIX y XX y se resolvería definitivamente en 1976 en favor de la popular o neohelénica común.

La gran importancia que tuvo la traducción como factor pedagógico y divulgativo en la renaciente cultura helena y la rica variedad temática de las obras seleccionadas para ser traducidas crearon la necesidad de una sistematización del proceso traductor con el fin de ofrecer la mejor traslación posible del texto de origen. Fue, nuevamente, en el ámbito cultural fanariota donde se registraron las primeras tentativas de establecer unos principios y reglas comunes a la hora de traducir y de reflexionar seriamente sobre la controvertida competencia entre la lengua culta y arcaizante y la popular como lenguas vehiculares. Literatos cortesanos de la talla de Iósipos Misiódax, Dimitrios Katartzís o Panayotis Kodrikás se pronunciaron al respecto, abogando por una labor traductora creativa y apta para trasladar literalmente la calidad científica del texto de origen, destacando, al mismo tiempo, la riqueza y el enorme potencial de la lengua coloquial del pueblo griego. En las antípodas, eminentes eruditos como Evgenios Voúlgaris consideraban que solo el estilo ático era capaz de expresar los altos conceptos de la filosofía y de la educación superior. Hacia finales de la centuria, Adamantios Koraís sugirió una tercera vía, el empleo de una lengua popular depurada de extranjerismos y términos vulgares.

A lo largo del siglo XVIII se registró en Europa, en Francia e Inglaterra en especial, un extraordinario desarrollo de la narrativa creativa, que se caracterizó por las nuevas experimentaciones por lo que a las técnicas, la clasificación de los géneros literarios, la temática y el discurso se refería. En las cortes fanariotas, una vez más, se llevó a cabo una concienzuda labor de renovación, siguiendo las experimentaciones ilustradas europeas de la creación literaria, labor que dio como resultado las primeras obras de narrativa en prosa de la literatura neohelénica,

³⁴ Se trata del llamado “debate lingüístico griego”, una compleja disputa sobre la supremacía de una de las dos variantes del griego moderno como lengua oficial del nuevo Estado griego, cuya huella, en realidad, se rastrea ya desde la diglosia de la época bizantina, cf. Μέγας 1925 y 1927; Κιτρομυλήδης 2007; Πεχλιβάνος 2010: 228-229; Mackridge 2013; Castillo Didier 1998-1999 y 2019, entre otros.

anclada, durante los siglos anteriores, en la narrativa en verso³⁵. Asimismo, la amplia actividad traductora contribuyó drásticamente a la renovación estética de la literatura nacional, enriqueciéndola con nuevos géneros literarios. La traducción de obras literarias provenientes de las literaturas europeas, francesa e italiana, en su mayor parte, se popularizó en los círculos cortesanos a partir de la década de los 40, siendo la novela de carácter filosófico-moral –considerada portadora de valores éticos indispensables para la formación de una personalidad libre en el pensamiento y en la acción– el género predilecto de los traductores.

Las traducciones literarias, reflejo fiel de lo que se leía y se comentaba en los salones cortesanos, circulaban tanto impresas como manuscritas, forma esta última muy popular entre los lectores; tanto es así que incluso cuando el príncipe Nikólaos Mavrokordatos instaló un taller de imprenta en el Monasterio de San Savas, en Bucarest, numerosas traducciones siguieron circulando escritas a mano. Esta práctica, registrada en la Europa ilustrada también, no tenía, desde luego, la fuerza y el alcance del libro impreso, cumpliendo, sin embargo, con creces su función divulgativa en ámbitos delimitados, como el fanariota, debido a su circulación cómoda y directa. Con todo, es de extrañar que, en plena efervescencia de los avances tecnológicos en el Siglo de las Luces, se optara todavía por una difusión manuscrita. Entre las principales razones que pueden justificar esta particular predilección dieciochesca, destacan: la tardanza que suponía la prioridad que se daba en los talleres de imprenta a decenas de traducciones de obras científicas, pedagógicas o religiosas en detrimento de las traducciones de obras literarias; los rígidos criterios y las prohibiciones impuestas por la censura eclesiástica, sensible al perfil ideológico de ciertos textos literarios traducidos, que obligaban, no solo a una circulación manuscrita entre allegados y amigos, sino a una circulación muchas veces anónima y, en cierto modo, clandestina; la pequeña demanda de algunas traducciones literarias destinadas exclusivamente a la lectura de disfrute y entretenimiento en los salones literarios ilustrados; o, por último, el carácter personal del encargo de la traducción de una obra concreta, a cuyo destinatario no le interesaba una amplia difusión del texto traducido³⁶.

³⁵ Sobre la renovación de la narrativa neohelénica en el siglo XVIII, cf. Κεχαγιόγλου 1995 y 2001; Αθήνη 2010; Μαυρέλος 2007, 2014, 2016 y 2017; Αθήνη y Ξούριας 2015: 223-230, entre otros.

³⁶ Sobre la Ilustración Neohelénica, cf. Δημαράς 1989; Bouchard 2005 y 2006; Αργυροπούλου y Ταμπάκη 2006; Kitromilides 2013, entre otros. Sobre la traducción en el ámbito heleno en el siglo XVIII, cf. Tabaki 1997, Ταμπάκη 2001 y 2007b; Αθήνη y Ξούριας 2015: 225-227, entre otros.

6. IOANIS RALIS, *Ο ΤΗΣ ΑΠΑΤΗΣ ΑΠΑΛΛΑΓΕΙΣ Η ΤΟ ΚΡΙΤΙΚΟΝ*

En este ambiente de luces y renovación, y en el seno de una comunidad libre y subyugada a la vez, apareció en 1754 en Iasi, capital del principado de Moldavia, la primera traducción del francés al griego moderno de la primera parte de *El Crítico*³⁷. Fue su traductor Ioanis Ralis, oficial cortesano oriundo de la isla de Lesbos, que llegó a ocupar el puesto de *Μέγας Στόλνικος*, según reza la portada del manuscrito griego núm. 62 de la Biblioteca de la Academia Rumana:

«Ο ΤΗΣ ΑΠΑΤΗΣ ΑΠΑΛΛΑΓΕΙΣ/ Η/ ΤΟ ΚΡΙΤΙΚΟΝ ΒΑΛΤΑΣΑΡ ΓΡΑΤΙΑΝΟΥ/ ΜΕΤΑ-
ΦΡΑΣΘΕΝ/ ΕΚ ΤΗΣ/ ΓΑΛΛΙΚΗΣ ΦΩΝΗΣ/ ΠΑΡΑ/ ΙΩΑΝΝΟΥ ΡΑΛΗ/ ΠΡΩΗΝ ΜΕΓΑΛΟΥ/
ΣΤΟΛΝΙΚΟΥ/ ΤΟΥ ΕΚ ΜΙΤΥΛΗΝΗΣ./ ΤΟΜΟΣ ΠΡΩΤΟΣ./ ΕΝ ΙΑΣΙΩΙ ΤΗΣ ΜΟΛΔΑΒΙΑΣ./
ΑΨΝΔ»³⁸.

Aunque no se dispone de datos concluyentes para identificar sin sombra de duda al Ioanis Ralis traductor de Molière con el homónimo traductor de Baltasar Gracián, el cotejo morfológico y ortográfico³⁹ que he realizado y la presencia de Ralis en los Principados Danubianos entre 1741 y 1754 invitan a suponer que se trata de la misma persona. Durante el tercer mandato de Konstantinos Mavrokordatos en el Principado de Valaquia (1735-1741), el oficial de la corte de Bucarest y traductor de Molière Ioanis Ralis sirvió en 1741 como *Βατάχος των απρώτων*⁴⁰. Trece años más tarde, en 1754, Ioanis Ralis, exoficial de

³⁷ El ms. gr. 63 de la Biblioteca de la Academia Rumana contiene la traducción anónima de esta misma parte de *El Crítico*, asociada, hasta ahora y sin mucho fundamento, a la fecha 1791. El minucioso estudio de este testimonio datará con más seguridad la fecha de su producción y aclarará si se trata de una traducción anterior o, en efecto, posterior a la de Ioanis Ralis. Además, al enumerar las traducciones al griego moderno de *El Crítico*, los estudiosos suelen contar también las siguientes traducciones impresas del siglo XIX: la traducción incluida al final de la obra *Παιδαγωγία* (Viena, 1800) de Gavriíl Kallonás, cuando, en realidad, es la primera –y única?– versión impresa de *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν* de Ioanis Ralis, cf. Κριαράς 1954: 308-313; y la desaparecida traducción realizada en 1818 por el historiógrafo Dionisios Fotinós.

³⁸ Cf. ms. gr. 62, f. 1.

³⁹ Se trata del cotejo morfológico de los manuscritos Add MS 8242 de la British Library (ff. 4-152) y ms. gr. 62 de la Biblioteca de la Academia Rumana, junto con un somero estudio de la ortografía empleada en los dos textos, que deja margen suficiente, según mi opinión, para considerar que gran parte del contenido de ambos está escrita por la misma mano. Reconozco que para llegar a resultados más fidedignos haría falta un análisis pormenorizado también de otros elementos aparte de la mera confrontación caligráfica. El hallazgo clave sería la firma de Ioanis Ralis que secundaría mi sospecha de que son, además, dos manuscritos autógrafos del traductor lesbio.

⁴⁰ Del rum. *vătaf de aprozi*: 'ujier principal o alguacil mayor', cf. notas 23 y 24.

la corte de Konstantinos Mavrokordatos, firmó en Iasi la traducción *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν* como πρώην Μεγάλος Στόλνικος. En efecto, ya no formaba parte de la corte de Iasi, cuyo trono ocupaba entonces el vaivoda Matei Ghika (1753-1756), fanariota de origen albanés. Según parece, Ralis, tras renunciar a los cargos cortesanos, optó por permanecer en los Principados Danubianos en un período en que su príncipe y señor Konstantinos Mavrokordatos, acabado su tercer mandato en el principado de Moldavia (1748-1749), regresó con su corte a la mansión familiar de Constantinopla. El príncipe Konstantinos volvió a los principados siete años más tarde, en 1756, para ocupar, por quinta vez, el trono del principado de Valaquia (1756-1758) en Bucarest.

Igual que la mayor parte de las traducciones literarias realizadas en el ámbito fanariota, *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν* debió de circular por la corte solo de forma manuscrita. Avalan dicha hipótesis tanto la ausencia, hasta el momento, de una versión impresa de la obra como la presencia, entre los manuscritos griegos custodiados en la Biblioteca de la Academia Rumana, de tres manuscritos más del siglo XVIII que contienen la traducción al griego moderno de partes de la novela graciana. Los manuscritos gr. 88 y gr. 1206 contienen, en traducción de Ioanis Ralis: el primero, varios fragmentos de las tres partes de *El Criticón*⁴¹, y el segundo, las doce “crisis” de la *Tercera parte* de la obra. El tercer manuscrito, el ms. gr. 63, contiene una traducción anónima de las trece “crisis” de la *Primera Parte* de *El Criticón*⁴².

Ioanis Ralis sigue *de verbo ad verbum* la traducción francesa de *El Criticón*, *L’homme détrompé ou Le Criticon* (París, 1696), realizada por el gramático y lexicógrafo francés Guillaume de Maunory (ca. 1640-ante 1705)⁴³, quien, siendo también profesor de español, tradujo las trece “crisis” de la *Primera parte* de la novela alegórico-filosófica. Adolphe Coster, uno de los mayores gracionistas de Francia, considera que fue posiblemente la muerte lo que impidió que el erudito francés siguiera con la traducción de la *Segunda y Tercera parte* de la obra⁴⁴. En el prefacio de *L’homme détrompé*, el propio De Maunory promete traducir el resto

⁴¹ El ms. gr. 88 es la única prueba de gran peso que demuestra que Ioanis Ralis tradujo también la *Segunda parte* de la obra, que tal vez se encuentre entre los registros de la tan esperada *Bibliotheca vivens*; cf. Camariano-Cioran 1973: 619-622.

⁴² Para los mss. gr. 88, 1206 y 63, cf. Litzica 1909: 116, Caratașu 2004: 201 y Litzica 1909: 115-116, respectivamente.

⁴³ Cf. Sáez Rivera 2015: 65-66; Alvar Ezquerro 2019.

⁴⁴ Cf. Gracián 1931: XX; Coster 1947: 283.

de la obra, pero no se puede saber con certeza si realmente tenía la intención de cumplir con esta promesa. Otros estudiosos sostienen que De Maunory no deseaba seguir traduciendo un texto tan complicado, y que la muy exigente traducción de la *Primera parte* le sirvió como práctica para la preparación de su *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol* (París, 1701).

A principios de la centuria siguiente, se publicó *L'homme détrompé ou Le Criticon* (La Haye, 1705), que incluye la traducción de Guillaume de Maunory junto con la traducción anónima de las trece y doce “crisis” de la *Segunda y Tercera partes*, respectivamente, completando así la traducción al francés de la obra magna de Baltasar Gracián. En la portada del impreso se informa de que la traducción de la *Primera parte* se debe al «Sr. Maunory». Esta traducción tuvo cierta fortuna, como se desprende de las cinco reediciones que se hicieron hasta 1734, y constituye la base de la cuidada edición moderna de *El Criticón* de Adolphe Coster⁴⁵.

En el siglo XVIII el oficio de la traducción y la labor de los traductores eran fundamentales para la difusión de las ideas ilustradas por Europa. La traducción se consideraba una de las manifestaciones más claras del espíritu universalista y cosmopolita del Siglo de las Luces, y como la lengua francesa era la “lengua del siglo”, no solo se traducían obras de autores franceses, sino también textos extranjeros a través de su traducción francesa, como es el caso de *Ο της απάτης απαλλαγείς*. Mientras, continuaba la disputa, iniciada precisamente en Francia en el siglo anterior, entre las dos corrientes teóricas y prácticas de la traducción: la corriente clásica, la de la fidelidad absoluta, no solo al sentido, sino también al estilo y a las figuras retóricas del autor original, enfatizando más la expresión que la comprensión, y la corriente renovadora, la *belle infidèle*, que se centra principalmente en el destinatario del texto y no en la fidelidad al texto original, que adapta al gusto del lector francés.

Según la corriente renovadora, traducir a los autores clásicos se hacía conforme a la estética francesa imperante en el momento, “embelleciendo” y modernizando sus textos considerados obsoletos y, en muchos casos, faltos de buen gusto; el traductor modificaba libremente la obra traducida sin ningún tipo de reparo, eliminando, añadiendo o cambiando palabras o fragmentos enteros, y hasta podía llegar a presentarse como el autor de la obra traducida⁴⁶. La *belle*

⁴⁵ Cf. Sáez Rivera 2015: 63.

⁴⁶ Cf. Pajares Infante 1996: 167-173.

infidèle es un fenómeno vinculado a la creencia del momento de que toda traducción era una nueva creación, y que había que adaptar el texto original al genio de la lengua y país que lo recibía e incluso mejorarlo. Ciertamente es que, en algunos casos, las alteraciones de los originales españoles respondían a la desdenosa superioridad con la que algunos de los traductores trataban las obras provenientes de la península ibérica⁴⁷.

Guillaume de Maunory combinó en su *L'homme détrompé* ambas corrientes, siguiendo, a veces, la obra original con una fidelidad absoluta, y otras traduciendo con plena libertad, adaptando el texto al gusto de sus contemporáneos. Sin embargo, influenciado por el clasicismo imperante, intentó mantener un equilibrio entre la rica lengua e ingenioso contenido del original español y su traslado al francés, y se esforzó, por un lado, para que su versión se entendiera perfectamente y, por otro, para que no se notara una exagerada "hispanización" en ella. Respecto a la traducción de Guillaume de Maunory, Adolphe Coster comenta lo siguiente:

«En el prefacio da algunas indicaciones sobre Gracián que demuestran que nada sabía del autor. Alega que no ha sido capaz de comprenderle donde quiso ser obscuro. Justifica el título de su versión diciendo que "el único propósito de Gracián en esta obra es desengañar a los hombres de los apegos mundanos y las pasiones... Su moral es sólida —añade—; sus máximas, siempre verdaderas; sus preceptos, muy útiles". Consciente de la dificultad de la empresa, se excusa de no traducir ciertas expresiones españolas, "que no se pueden poner en nuestro idioma sin quitarle por entero su belleza"; pero, recordando la acogida favorable del *Homme de cour*, se jacta de que su traducción no desagradará»⁴⁸.

Según Coster, la traducción de Guillaume de Maunory es inferior a la del *L'homme de cour* (París, 1684), por el buen trabajo hecho por Abraham Nicolas Amelot de la Houssaye, pero superior a la traducción anónima de la *Segunda y Tercera partes* de la obra. El traductor de la primera parte de *L'homme détrompé* muestra más sensibilidad frente al denso conceptismo del jesuita aragonés e intenta mantener, en la medida de lo posible, sus peculiaridades en frases o párrafos que el traductor anónimo simplemente omite. Con todo, ninguno de los dos traductores franceses de *El Criticón* logra interpretar, en toda su riqueza, las ingeniosas asociaciones de ideas, las metáforas, los laconismos, los equívocos,

⁴⁷ Cf. Yllera 1991: 644-645.

⁴⁸ Cf. Coster 1947: 283.

las elipsis, los juegos de palabras, etc., del aragonés. Además, al emplear una lengua francesa mediocre, consiguen ofrecer a sus lectores el mediocre «reflejo de *El Criticón* en el espejo a la vez fiel y deformante de *L'homme détrompé*»⁴⁹.

Como ya se ha dicho, Ioanis Ralis siguió al pie de la letra la traducción de Guillaume de Maunory. El gramático francés, informado del gran éxito editorial de *L'homme de cour*, tomó prestado de Amelot de la Houssaye el sintagma “*homme* + sustantivo / adjetivo” y tituló su versión *L'homme détrompé*; y, en el marco del clasicismo y exotismo franceses, optó por mantener, junto con la anteriormente descrita fórmula francesa, el título original de la obra en español: *L'homme détrompé ou Le Criticon*. Ioanis Ralis traduce también *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν*, cometiendo el primer error de su esfuerzo traductor: ignorando acaso que tanto el título original de la obra como su traducción al francés –*El Criticón* y *Le Criticon*, respectivamente– aluden a una persona, al prudente Critilo, traduce *Το Κριτικόν* convirtiendo el sustantivo masculino, español y francés, en un sustantivo neutro en griego moderno: “[lo] Criticón / [lo] que critica”⁵⁰.

La traducción de Ioanis Ralis presenta todas las características de la híbrida, al estar a medio camino entre una traducción fiel al original español y una *belle infidèle*, traducción francesa; y esto porque Ralis traduce con absoluta fidelidad el texto de Guillaume de Maunory, con contadas iniciativas personales esparcidas a lo largo de los 160 folios que ocupa la traducción⁵¹, siendo su labor un calco servil hasta el punto de que incorpora, en varias ocasiones, incluso las anotaciones a pie de página del traductor francés. De esta manera, no obstante, Ioanis Ralis traduce una obra menos enrevesada y de un conceptismo moderado, liberada de varios pasajes de difícil comprensión fuera de España, omitidos sutilmente o aclarados en algunos casos por Guillaume de Maunory.

En el extenso texto de *Ο της απάτης απαλλαγείς* se registran varios errores a la hora de traducir, causados no se puede saber si por ignorancia o por despiste del

⁴⁹ Cf. Sáez Rivera 2015: 72 y 66-71.

⁵⁰ Con todo, como hasta el momento no se puede saber con seguridad si el ms. gr. 62 es un manuscrito autógrafo o una copia más o menos cercana al original de Ioanis Ralis, dicho error se puede deber, tal vez, al copista y no al propio traductor. Hay una vaga noticia que espera confirmación de una copia manuscrita más de la traducción de Ioanis Ralis en Constantinopla y en la biblioteca del *Zografeion Gymnasion*, cf. Παπαδόπουλος-Κεραμεύς 1909: 63; según este repertorio, el título de esta versión es: *Ο της απάτης απαλλαγείς ήτοι Κριτικόν*.

⁵¹ Como cuando emplea la *amplificatio* en algunos fragmentos, por ejemplo, o cuando traduce «une République» de la versión francesa y «una república» del original español por «μίαν αριστοκρατίαν», entre algunos pocos casos más.

traductor. Por ejemplo, cuando Gracián y De Maunory escriben: «Venus tiene arrinconadas a Belona y a Minerva» y «Venus a démonté Bellonne & Minerve» respectivamente, Ralis traduce: «η Αφροδίτη [...] ενίκησεν τον Ἄρην και την Αθηνάν», convirtiendo a la diosa romana de la guerra Belona en el dios griego de la guerra Ares; o cuando los autores precedentes escriben: «celebrada la lechuza en la discreta Atenas por símbolo del saber» y «les Atheniens estimèrent la choüette le symbole de la discretion & du sçavoir», Ralis traduce: «Οι Αθηναίοι ενόμισαν την νυκτερίδα σύμβολον της διακρίσεως και της σοφίας», convirtiendo, imperdonablemente, el mochuelo de Palas Atenea, símbolo de la sabiduría, en murciélago. Además, se percibe el escaso o nulo conocimiento de Ioanis Ralis respecto tanto a Baltasar Gracián y *El Criticón* como a la sociedad y cultura españolas, en general, impidiéndole dicha carencia subsanar y no repetir ciertos errores que comete el traductor francés. Por ejemplo, cuando al principio de la “Crisi Primera” De Maunory traduce erróneamente «universal monarca el católico Filipo» de Gracián por «Philippes second Roy d’Espagne», Ralis repite el mismo error –se trata en realidad del rey Felipe IV⁵²–, traduciendo «Ο βασιλεύς της Ισπανίας Φίλιππος Δεύτερος».

Ioanis Ralis emplea en su traducción la lengua característica de la erudición fanariota, la neohelénica común –la ῥωμαϊκή ἀπλή, según la portada de una de sus traducciones–, que incluye además, en mayor o menor medida, rasgos del habla urbana del *rum millet* de Constantinopla. Oriundo de la isla de Lesbos, pero residente, durante décadas, en las cortes fanariotas de Iasi y Bucarest, adopta esa lengua semiculta, típica de la comunidad cosmopolita y políglota fanariota, que está a medio camino entre la lengua formal arcaica y el habla coloquial de los fanariotas cortesanos. Así, por ejemplo, junto a vocablos cultos, como αγκίνοια, μελανειμονούσα, κεκοπιακός, ρερυπωμένα, etc., se registran tanto dobles sinónimos, como ομμάτι / οφθαλμός, νερά / ύδατα, γυναίκα / γυνή, ευμορφία / κάλλος, etc., como varios vocablos de origen francés o italiano, como κούρτη, γεντιλός, μινίστρος, οφίκια, σολδάτος, τζερεμόνια, etc., y turco, como τιμαρχανέ, τουλπάνια, τζέπη, etc. La presencia en el texto de estructuras como αι μητέρες, αι γυναίκες, αι βεβαμμέναί τρίχες, μερικαίς φοραίς, κάποιαις ώραις, πλείονες ευκαιρίαι, etc., corroboran la fase de transición por la que está atravesando todavía, hacia mediados del siglo XVIII, la lengua griega; además,

⁵² Cf. Gracián 2016: 9: «Podemos identificar sin dificultad a este monarca con Felipe IV, que reinaba en España desde 1621».

expresiones como «να με δώσης ένα πράγμα», «τον έμαθεν να ομιλή», «δεν σε εδιηγήθην», etc., indican la armoniosa convivencia entre la lengua predilecta de los eruditos fanariotas y el griego moderno hablado en Constantinopla. En este punto hay que anotar que en el texto de Ralis se registran numerosos fallos ortográficos debidos a la inestabilidad lingüística del momento o, tal vez, a cierta noción de la ortografía histórica de algunos literatos y a la estética dominante en los círculos cultos: *συκώννεις, καλήτερα, ζηλωτυπεία, είμουν, ακόμι*, etc.

A pesar de todo lo anteriormente dicho, la labor traductora de Ioanis Ralis, que sigue la corriente clásica de la traducción respecto a la obra de Guillaume de Maunory, es más que meritoria y logra añadir una obra española más al reducido *corpus* de las traducciones de obras literarias occidentales realizadas en las cortes fanariotas de Moldavia y Valaquia. Años atrás, entre 1720-1725, habían aparecido traducidos, a través de la versión italiana, varios capítulos de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*⁵³. El estudio y edición de *Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν*⁵⁴, junto con la edición filológica de la primera traducción al griego moderno de *Don Quijote*, abren el camino para futuras investigaciones sobre la importancia que pudieron haber tenido las letras hispánicas, junto con las italianas, francesas, alemanas e inglesas, en el renacimiento de la cultura y, en especial, de la literatura neohelénicas.

BIBLIOGRAFÍA

- AGATI, X. (2014), «La romanidad oriental moderna: Un testimonio del papel religioso y político de la élite cristiana helenohablante de Constantinopla en el siglo XVIII», *Classica Boliviana. Revista de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos* 6, 171-204.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2019), «Maunory, Guillaume de (ca. 1640-ante 1705)», en: M. Alvar Ezquerra, *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVEFE)*:

⁵³ Cf. Omatos 2006; Κεχαγιόγλου 2007; Ταμπάκη 2007a; Marín Casal 2010.

⁵⁴ Este trabajo forma parte de mi investigación posdoctoral “Ο της απάτης απαλλαγείς ή Το Κριτικόν (1άσιο 1754). Χρηστική έκδοση με παραβολή του ισπανικού πρωτότυπου και της γαλλικής ενδιάμεσης μετάφρασης” (Κομοτηνή, 2019), realizada y depositada en el Departamento de Filología Griega de la Facultad de Estudios Clásicos y Humanidades de la Universidad Demócrito de Tracia. La edición múltiple de la obra será publicada en breve por el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas (Granada).

- directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* [https://www.bvfe.es/autor/10209-maunory-guillaume-de.html; consultado el 24.05. 2019].
- ΑΡΓΥΡΟΠΟΥΛΟΥ, Ρ.-ΤΑΜΠΑΚΗ, Α. (2006), «Νεοελληνικός Διαφωτισμός», en: *Ιστορία των Ελλήνων*, τ. 8: Ο Ελληνισμός υπό ξένη κυριαρχία 1453-1821, Αθήνα: Δομή, pp. 406-441.
- ΑΘΗΝΗ, ΣΤ. (2004), «Η περίπτωση Baltasar Gracián y Morales», en: *Τα άφθονα σχήματα του παρελθόντος: ζητήσεις της πολιτισμικής ιστορίας και της θεωρίας της λογοτεχνίας: μνήμη Άλκη Αγγέλου (Πρακτικά Ι' Επιστημονικής Συνάντησης, 3-6 Οκτωβρίου, 2002)*, Θεσσαλονίκη: University Studio Press, pp. 413-427.
- (2010), *Όψεις της νεοελληνικής αφηγηματικής πεζογραφίας 1700-1830*, Αθήνα: Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών, Ινστιτούτο Νεοελληνικών Ερευνών [Βιβλιοθήκη Ιστορίας των Ιδεών, 7].
- ΑΘΗΝΗ, ΣΤ.-ΞΟΥΡΙΑΣ, Γ. (2015), *Νεοελληνική Γραμματεία, 1670-1830*, Αθήνα: ΣΕΑΒ.
- Bibliotheca vivens: The libraries of Nikolaos Mavrokordatos (1680-1730). A reconstruction*, Sarris, K. (ed.), Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, vol. II (en prensa)
- BOUCHARD, J. (1974), «Les relations épistolaires de Nicolas Mavrokordatos avec Jean Le Clerc et William Wake», *Ο Ερανιστής* 11, 67-92.
- (1982), «Nicolas Mavrokordatos et l'aube des Lumières», *Revue des Études Sud-Est Européennes* 20, 237-240.
- (2005), «L'aube des Lumières dans les pays roumains», *La Revue Historique Institut de Recherches Néobelléniques*, vol. II, 31-51.
- (2006), «Νεοελληνικός Πρώιμος Διαφωτισμός. Ορισμός και περιοδολόγηση», *Κ: Περιοδικό Κριτικής Λογοτεχνίας και Τεχνών* 11, Αθήνα: Αλεξάνδρεια.
- CAMARIANO, N. (1940), *Biblioteca Academiei Române. Catalogul Manuscriselor Grecești*, vol. II, București: Monitorul Oficial și Imprimeriile Statului, Imprimeria Națională.
- CAMARIANO-CIORAN, A. (1973), «Precizări și identificări privind unele traduceri românești din greacă (sec. al XVIII-lea)», *Revista de istorie și teorie literară* 22/2, 274-278.
- (1974), *Les Académies princières de Bucarest et de Jassy et leurs professeurs*, Thessaloniki: Institute for Balkan Studies.
- CARATAȘU, M. (2004), *Catalogul Manuscriselor Grecești*, vol. III, București: Societatea Română de Studii Neoeleene.
- CASTILLO DIDIER, M. (1998-1999), «La diglosia en la lengua griega», *BFUCh* 37, 301-327.

- (2019), *Eugenio Vúlgaris y La Ilustración griega*, Santiago de Chile: Universidad de Chile, Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos “Fotios Malleros”.
- COSTER, A. (1947), *Baltasar Gracián*, trad., pról. y notas de R. del Arco y Garay, Zaragoza: Institución Fernando el Católico-CSIC [versión original «Baltasar Gracián (1601-1658)», *Revue Hispanique* 76 (1913) 347-754].
- Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático*, Charles E. O'Neil Joaquín M^a. Domínguez (dirs.), 4 vols., Roma-Madrid: *Institutum Historicum*-Universidad Pontificia Comillas, 2001.
- DIMA DRĂGAN, C. (1974), «La bibliophilie des Mavrocordato», en: *Symposium “L'Époque phanariote” (21-25 octobre 1970)*, Tesalónica: Institute for Balkan Studies, pp. 209-216.
- (1977), «Biblioteca Mavrocordaților de la Mănăstirea Văcărești-între legendă și adevăr», *Biserica Ortodoxă Română* 9-12, București.
- (1979), «Le Siècle d'or de la bibliophilie roumano-grecque (la periode phanariote, 1711-1821)», *Δέκατον Διεθνές Συνέδριον Βιβλιοφίλων* (Αθήνα, 30 Σεπτεμβρίου-6 Οκτωβρίου 1977), Αθήνα: Βιβιλάκης, pp. 49-50.
- ΔΗΜΑΡΑΣ, Κ. Θ. (1989), *Νεοελληνικός Διαφωτισμός*, Αθήνα: Ερμής [Νεοελληνικά Μελετήματα, 2].
- DINU, T. (2007), «Η εικόνα του ηγεμόνος στο Βίο του Κωνσταντίνου Μαυροκορδάτου του Πέτρου Δεπάστα του Πελοποννησίου», en: *Ο ελληνικός κόσμος ανάμεσα στην εποχή του διαφωτισμού και στον εικοστό αιώνα: πρακτικά του Γ' Ευρωπαϊκού Συνεδρίου Νεοελληνικών Σπουδών (EENS) (Βουκουρέστι, 2-4 Ιουνίου 2006)*, vol. 1, pp. 115-125.
- GAGLIARDI, D. (2014), «A vueltas con la inédita *Piedra del parangón político*», *Studia Aurea* 8, 387-416.
- GRACIÁN, B. (1931), *L'homme détrompé ou Le Criticon*, trad. de Guillaume de Maunory, intr. de Adolphe Coster, Paris: Librairie Stock.
- (2016), *El Criticón*, ed. crítica de L. Sánchez Laílla y José E. Laplana, notas de M^a. Pilar Cuartero, José E. Laplana y L. Sánchez Laílla, 2 vols., Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Diputación Provincial de Zaragoza.
- HURMUZAKI, E. (1909), *Documente privitoare la Istoria Românilor. vol. XIII. Texte Grecești*, Papadopoulos-Kerameus, A. (ed.), Bucarest: Ministerului Cultelor și Instrucției Publice și Ale Academiei Române.
- IORGA, N. (1914), «Pilda bunilor domni din trecut față de școala românească», *Analele Academia Română. Memoriile secțiunii istorice* 37/2, 77-120.

- (1926), «Știri nouă despre biblioteca Mavrocordăților și despre viața muntenească în timpul lui Constantin Vodă-Mavrocordat», *Analele Academia Română. Memoriile secțiunii istorice*, ser. III, tom. VI, 6.
- ΚΑΡΑΘΑΝΑΣΗ, Α. (1982), *Οι Έλληνες Λόγιοι στη Βλαχία, Θεσσαλονίκη*: Ι.Μ.Χ.Α.
- ΚΕΧΑΓΙΟΓΛΟΥ, Γ. (1995), «Νεοελληνική αφηγηματική λογοτεχνία και ξένες παραδόσεις. Η ποικιλία των “ανατολικών” και “δυτικών” συμβόλων κατά τον 18ο αιώνα», en: *Πρακτικά Α΄ Διεθνούς Συνεδρίου Συγκριτικής Γραμματολογίας. Σχέσεις της ελληνικής με τις ξένες λογοτεχνίες (28 Νοεμβρίου-1 Δεκεμβρίου 1991)*, Αθήνα: Δόμος, pp. 67-83.
- (ed.) (2001), *Πεζογραφική Ανθολογία. Αφηγηματικός γραπτός λόγος: «Από τη Γαλλική Επανάσταση ως τη δημιουργία του ελληνικού κράτους», τ. Β΄*, Θεσσαλονίκη: Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών,
- (2007), *Μιχαήλ Τσερβάντες, Ο επιτήδειος ευγενής δον Κισότης της Μάντσας. Η πρώτη γνωστή ελληνική μετάφραση*, Γ. Κεχαγιόγλου και Α. Ταμπάκη (εισαγωγή), Γ. Κεχαγιόγλου (κείμενο, γλωσσάρι & πίνακας κύριων ονομάτων), Αθήνα: Εθνικό Ίδρυμα Ερευνών, Ινστιτούτο Νεοελληνικών Ερευνών, vol. 99.
- KITROMILIDES, P. M. (2013), *Enlightenment and Revolution. The Making of Modern Greece*, Harvard: UP.
- (2016), «The Enlightenment and the Orthodox world: historiographical and theoretical challenges», en: Paschalis M. Kitromilides (ed.), *Enlightenment and Religion in the Orthodox World*, Oxford: Voltaire Foundation [Oxford University Studies in the Enlightenment], pp. 5-16.
- ΚΡΙΑΡΑΣ, Ε. (1954), «Γαβριήλ Καλλονάς, μεταφραστής έργων του Locke και του Gracián», *Ελληνικά* 13, 294-314.
- LITZICA, C. (1909), *Biblioteca Academiei Române. Catalogul Manuscriselor Grecești*, vol. I, București: Edițiunea Academiei Române, Institut. de Arte Grafice «CAROL GÖBL» S-r I. St. Rasidescu, vol. I.
- LÓPEZ VILLALBA, M. (2001), «Las enseñanzas de la Ilustración Neogriega», *Erytheia* 22, 213-228.
- MACKRIDGE, P. (2013), *Γλώσσα και εθνική ταυτότητα στην Ελλάδα, 1766-1976*, Γ. Κονδύλης (μτφρ.), Αθήνα: Πατάκης.
- ΜΑΚΡΙΔΕΣ, V. (2016), «The Enlightenment in the Greek Orthodox East: Appropriation, Dilemmas, Ambiguities», en: Paschalis M. Kitromilides (ed.), *Enlightenment and Religion in the Orthodox World*, Oxford: Voltaire Foundation [Oxford University Studies in the Enlightenment], pp. 17-37.

- MARÍN CASAL, G. (2010), «Tras las huellas griegas de Don Quijote en sus andanzas por Bucarest, Esmirna, Trieste, Constantinopla, Nueva York y Atenas», *Bulletin of the Cervantes Society of América* 30.1, 47-86.
- MAYRELOS, N. (2007), «Νικόλαου Μαυροκορδάτου, Φιλοθέου Πάρεργα: Η μυθοπλαστική εγκυκλοπαίδεια ανάμεσα στην Ανατολή και τη Δύση», en: K. Dimadis (ed.), *The Hellenic world between the Enlightenment Era and the 20th century. Acts of the III International Conference of the European Society of Modern Greek Studies (Bucharest, June 2-4, 2006)*, vol. A, Athens: Ellinika Grammata, pp. 99-113 http://www.eenscongress.eu/?main__page=1&main__lang=de&eensCongress_cmd=showPaper&eensCongress_id=28
- (2014), «“Πάρεργον”, “ΠΑΪΓΝΙΟΝ” και “Διηγηματική εγκυκλοπαίδεια”: Ο “ναρκισσισμός” της νεοελληνικής δημιουργικής πεζογραφίας ως όχημα της πρώιμης νεοτερικότητας (1716-1866)», en: *Πρακτικά του Ε’ Συνεδρίου της Ευρωπαϊκής Εταιρείας Νεοελληνικών Σπουδών με θέμα: «Συνέχειες, ασυνέχειες, ρήξεις στον ελληνικό κόσμο (1204-2014)» (Θεσσαλονίκη 2-5 Οκτωβρίου 2014)*, τ. 2, Athens: European Society of Modern Greek Studies, pp. 581-597. http://www.eens.org/EENS_congresses/2014/mavrelos_nikos.pdf
- (2016), «Η Επαρχία της Ανυπάρκτου». Είδη, διακείμενα, γλώσσα και νεοτερική ιδεολογία στην Αληθή Ιστορία («Ανώνυμος του 1789»), Αθήνα: Σοκόλης.
- (2017), «Η “ναρκισσιστική αφήγηση” της πρώιμης νεοτερικότητας και η περιοδολόγηση της ελληνικής δημιουργικής πεζογραφίας», en: *Πρακτικά του Συνεδρίου Μεταπτυχιακών Φοιτητών και Υποψηφίων Διδασκόντων του τμήματος Φιλολογίας του Εθνικού και Καποδιστριακού Πανεπιστημίου Αθηνών (8-10 Ιουλίου 2015)*, τ. Α’-Βυζαντινή Φιλολογία, Νεοελληνική Φιλολογία, Αθήνα, pp. 123-140.
- MAVRELOS, N. (2011), «Les *Loisirs de Philothée* de Nicolas Mavrokordatos. Le dialogue des genres dans une “espèce de roman” et le jeu entre la fonction ludique et sérieuse», *Revue des Études Neo-Helléniques*, nouvelle série 7, 59-79.
- MAVROKORDATOS, N. (2017), Φιλοθέου Πάρεργα, ed. de J. Bouchard, prol. de K. Th. Dimaras, trad. de K. Chatzopoulos, Αθήνα: Δήμος Φιλοθέης Ψυχικού, Ενορία Ιερού Ναού Αγίου Γεωργίου Νέου Ψυχικού.
- ΜΕΓΑΣ, Α. Ε. (1925), *Ιστορία του γλωσσικού ζητήματος. Μέρος Α’: Αιώνες γλωσσικών αλλοιώσεων ήτοι πρώται αρχαί και πορεία της γραφομένης Νεοελληνικής Γλώσσας (300 π.Χ.-1750 μ.Χ.)*, Αθήνα: Ι. Δ. Κολλάρος & Σια.
- (1927), *Ιστορία του γλωσσικού ζητήματος. Μέρος Β’: Αιώνες γλωσσικών συζητήσεων (1750-1926)*, Αθήνα: Ι. Δ. Κολλάρος & Σια.

- MIHORDEA, V. (1941), «Biblioteca domnească a Mavrocordatilor. Contribuții la istoricul ei», *Analele Academiei Române. Memoriile Secțiunii istorice*, ser. III, tom. XXII, 16, 359-371.
- MYROGIANNIS, Str. (2012), *The Emergence of a Greek Identity (1700-1821)*, Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- ΜΥΣΤΑΚΙΔΗΣ, Β. Α. (1928), «Οι Ράλλ(λ)αι», *Επετηρίς Εταιρείας Βυζαντινών Σπουδών* 5, 257-282.
- ΟΜΑΤΟΣ, Ο. (2006), «“Οι τύχες του Δον Κισσότη” en un nuevo manuscrito del siglo XIX», *Erytheia* 27, 167-185.
- PAJARES INFANTE, E. (1996), «La teoría de la traducción en el siglo XVIII», *Livius* 8, 165-174.
- ΠΑΡΑΚΟΣΤΕΑ-ΔΑΝΙΕΛΟΠΟΥΛΟΥ, C. (1974), «Manuscrits italo-grecs de la bibliothèque de l'Académie de la République Socialiste de Roumanie», *Ο Εραμιστής* 11, 125-136.
- (1990), «Preoccupations livresques de Scarlat Mavrocordat dans un manuscrit de l'Académie Roumaine», *Revue des Études Sud-Est Européennes* 28, 29-37.
- ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ-ΚΕΡΑΜΕΥΣ, Α. (1909), «Δύο κατάλογοι ελληνικών κωδίκων εν Κωνσταντινουπόλει. Της Μεγάλης του Γένους Σχολής και του Ζωγραφείου», *Bulletin de l'Institut Archéologique Russe à Constantinople* 14, 33-85.
- ΠΕΧΛΙΒΑΝΟΣ, Μ. (2010), «Ο ελλαδικός δημοτικισμός», en: *Ιστορία της ελληνικής γλώσσας*, Μ. Ζ. Κοπιδάκης (επιμ.), Αθήνα: ΜΙΕΤ, pp. 228-229.
- PIPPIDI, A. (1974), «Mysticisme et rationalisme au Phanar: le cas de Daniel de Fonseca», *The Gleaner* 11, 175-196.
- (1997), «Manuscritos bizantinos de la biblioteca de los Mavrocordatos», en: P. Bádenas-A. Bravo- I. Pérez (eds.), *Επίγειος Ουρανός. El cielo en la tierra. Estudios sobre el monasterio bizantino*, Madrid: CSIC [Nueva Roma 3], pp. 331-340.
- PISSIS, N. (2020), «La bibliothèque princière de Nicolas Mavrokordatos: pratiques de collection et de lecture», en: A. Binggeli-M. Cassin-M. Detoraki-A. Lampadaridi (dirs.), *Bibliothèques grecques dans l'empire ottoman*, Turnhout: Brepols.
- ΡΟΥΣΣΟΣ-ΜΗΛΙΔΩΝΗΣ, Μ. (1989), «Αποστολή Ιησουϊτών στη Μακεδονία το 17ο και 18ο αιώνα», *Μακεδονικά* 27/1, 32-62.
- SÁEZ RIVERA, D. (2015), «L 'homme détrompé o la primera traducción de *El Criticón* al francés, por el gramático Maunory finales del siglo XVII», *Rivista Internazionale di técnica della traduzione* 17, 61-90.

- ΤΑΒΑΚΙ, Α. (1997), «Ideas y teorías sobre la traducción en el ámbito griego del siglo XVIII», *Trans* 2, 55-63.
- ΤΑΜΠΑΚΗ, Α. (2001), «Χειρόγραφες μεταφράσεις του Διαφωτισμού. Η πρόσληψη των δυτικοευρωπαϊκών λογοτεχνικών ειδών», *Σύγκριση/Comparaison* 12, 7-28.
- (2007a), «Πρώιμη πρόσληψη του Δον Κιχώτη στα ελληνικά γράμματα: η συμβολή των Φαναριωτών», en: *Ο ελληνικός κόσμος ανάμεσα στην εποχή του διαφωτισμού και στον εικοστό αιώνα: πρακτικά του Γ' Ευρωπαϊκού Συνεδρίου Νεοελληνικών Σπουδών (Βουκουρέστι, 2-4 Ιουνίου 2006)*, Κωνσταντίνος Α. Δημάδης (επιμ.), Αθήνα: Ελληνικά Γράμματα, vol. I, pp. 187-200.
- (2007b), «Νεοελληνικός διαφωτισμός: η διαμεσολάβηση του μεταφραστικού εγχειρήματος», en: *Ιωσήφ Βιβιλάκης (επιμ.), Στέφανος: τιμητική προσφορά στον Βάλτερ Πούχνερ*, Αθήνα: Ergo, pp. 1255-1267.
- ΥΥ.ΑΑ. (1990), *Ιστορία του Ελληνικού έθνους*, τ. ΙΒ', Αθήνα: Εκδοτική Αθηνών.
- ΥΛΛΕΡΑ, Α. (1991), «Cuando los traductores desean ser traidores», en: M.^a Luisa Donaire-Fr. Lafarga (eds.), *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*, Oviedo: Univ. de Oviedo, pp. 639-655.

Discusiones y reseñas

- Ch. LILLINGTON-MARTIN-E. TURQUOIS (eds.), *Procopius of Caesarea: Literary and historical interpretations* (por J. SIGNES CODOÑER), 417.— S. MÉTIVIER, *Aristocratie et sainteté à Byzance (VIII^e-XI^e siècle)* (por José M. FLORISTÁN), 425.— M. D. LAUXTERMANN, *Byzantine Poetry from Pisides to Geometres. Texts and Contexts* (por M.^a Belén BONED), 429.— A. NANETTI, Στις απαρχές του θαλάσσιου κράτους της Βενετίας, Κορώνη και Μεθώνη, 1204-1209 / *At the origins of the Venetian Sea State, Coron and Modon, 1204-1209* (por E. AYENSA), 431.— Το έπος του Ελ Σιντ, εισαγωγή, πρωτότυπο κείμενο, μετάφραση, σχόλια: Ιωάννης Κιορίδης, Στέργιος Ντέρτσας, Αλμπέρτο Μοντανέρ (por E. AYENSA), 435.— Κωστας Ν. ΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΙΔΗΣ, Ηπειρωτικά μελετήματα. Ζητήματα από την πνευματική ζωή στη μεσαιωνική Ήπειρο (por P. CABALLERO), 441.— Σωτηρία ΜΑΤΤΑ (επιμ.), Απόκοπος του Μπεργαδή. Χρηστική ερμηνευτική έκδοση (por M. GONZÁLEZ RINCÓN), 446.— S. BRODBECK-A.-O. POILPRÉ (eds.), M. STAVROU (col.), *Visibilité et présence de l'image dans l'espace ecclésial* (por M. CORTÉS ARRESE), 449.— M. MONEDERO, *La otra Grecia. Viaje a Salónica, Macedonia y los Balcanes del sur* (por M. CORTÉS ARRESE), 452.— C. BRNCIC, *Nikos Kazantzakis: tragedia, teúrgia e imaginación* (por A. FREDERICKSEN NEIRA), 455.— **Tres viajes por Grecia, de norte a sur, de fuera a dentro:** P. MÁRKARIS, *Próxima estación, Atenas*; Th. KALLIFATIDES, *Otra vida por vivir*; VV.AA., *Monemvasia. People. Place. Presence* (por J. R. DEL CANTO NIETO), 460.— P. CAVALLERO-D. FRENKEL-S. SZNOL (eds.), *David Cohen de Lara*, 77-77. *Acerca de la concordancia de vocablos rabínicos con el griego y con algunas otras lenguas europeas* (por P. BÁDENAS DE LA PEÑA), 468.— S. CARBONELL MARTÍNEZ, *Griego moderno. Nociones y recursos para el aula de griego antiguo*, introd. histórica de Rubén J. Montañés (por G. MARÍN CASAL), 470.—